



Título: La narración como experiencia formativa para la construcción de conocimiento sobre prácticas y contextos.

Autoras:

Silvina Curetti: Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, silcuretti@gmail.com

Laura Lepez: Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, laura_lepez@hotmail.com

Silvina Bresca: Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, silvinabresca@gmail.com

Palabras claves: docencia, investigación, vinculación, narrativas.

Encuadre la propuesta

En 4° año de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo), Mendoza, Argentina, se dicta el espacio curricular Planeamiento curricular y práctica de asesoría docente.

Concretamente, este espacio se desarrolla con instancias de trabajo en la Facultad y con experiencias de pasantía que suponen observación e intervención en instituciones de distintos niveles y modalidades del sistema educativo, en el marco del desempeño del rol de asesores/as pedagógicos/as. Nuestros/as estudiantes desarrollan sus pasantías junto a los/as asesores/as de las instituciones acompañando y realizando las tareas propias del rol. Así se conforma un equipo de trabajo e investigación integrado por estudiantes, las profesoras de Planeamiento Curricular y Práctica de Asesoría Docente y los/as asesores/as pedagógicos/as de instituciones de nivel universitario y de nivel secundario orientado, modalidad técnica y de jóvenes y adultos.

Vincular las actividades de docencia, investigación y extensión/vinculación, es la intención de la propuesta de innovación del equipo de cátedra y, a la vez, pretendemos estudiar esta experiencia desde la investigación, atendiendo a un problema no resuelto desde la Educación Superior, en palabras de Suárez (2007) “el tradicional divorcio entre las modalidades convencionales de hacer investigación educativa en el campo educativo y las prácticas de enseñanza que llevan adelante los docentes en las escuelas y las aulas” (p.72)



En este caso, nuestro objeto es la construcción del rol de asesor pedagógico en el análisis y reflexión en y sobre la acción.

Es a partir de esta convicción que se gesta el trabajo de investigación “Las funciones de docencia, investigación y extensión/vinculación integradas en una experiencia de innovación curricular en la carrera de Ciencias de la Educación” y tomamos la decisión de plantearlo dentro del marco de la Secretaría de Investigación, Internacionales y Posgrado de la UNCuyo en la convocatoria 2019-2020.

Toda esta mirada quedó atravesada por la pandemia, lo cual implicó redefinir algunos aspectos metodológicos, pues no se pudo concretar la experiencia de pasantía de manera presencial aunque sí virtual, y fue este giro, lo que nos llevó a considerar la narración como una experiencia de indagación, porque nos pareció que había una nueva subjetividad reconstruyéndose a partir de esta experiencia histórica de la humanidad, y teníamos que encontrar nuevas maneras de retratarla y construirla.

Estas producciones se plantearon como una propuesta personal e integradora donde los estudiantes narran todo el proceso desarrollado desde el primer contacto con la institución. La intencionalidad es dar cuenta del recorrido y contarse desde esa experiencia. En palabras de Larrosa,

En el relato construido, podemos observar modos de comprender y comprender(nos) en ciertas tensiones, entre posibilidades y limitaciones o condicionamientos. Por esto, es posible afirmar que toda narrativa posee una dimensión política y ello en la medida que hay subjetividades en juego y modos de relación, hay mutua afectación. Comprender nos aproxima sin suspender las diferencias. Hay algo extraño que se vuelve próximo y pertenece al orden del sentido y no de la verdad positiva. Los textos narrativos, sin pretensión de universalidad, poseen la legitimidad propia de lo que es expresión de una situación vital y vehiculiza un sentido para lo que nos pasa (Larrosa, 1995, p. 26).

A partir de estos relatos, vamos configurando una idea de “ qué es ser un/a asesor/a docente”, cómo se inscribe ese rol dentro de las diversas culturas que atraviesan el sistema educativo.

Metodología de trabajo e investigación

Ubicamos a este trabajo de investigación dentro de una perspectiva cualitativa de investigación social. Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1996) nos plantean



que, en el plano metodológico, los diseños encuadrados en este planteo “tendrán un carácter emergente, construyéndose a medida que se avanza en el proceso de investigación, a través del cual se puedan recabar distintas visiones y perspectivas de los participantes” (p. 35) En esta línea en la que recuperamos los aportes de Carr y Kemmis, se trabajará desde una cátedra de cuarto año del Profesorado de Ciencias de la Educación para superar los autoentendimientos y prácticas distorsionados mediante el análisis de cómo éstas están configuradas por condiciones ideológicas más amplias así como de los entendimientos que le confieren sentido.

Desde esta línea cualitativa nos valdremos de varios instrumentos de recolección de la información: observación institucional; entrevistas en profundidad; registros de campo; grupos focales; análisis de documentos y propuesta de intervención (plan de trabajo). Se realizará una triangulación entre las perspectivas de los actores y técnicas de recolección de datos para la validación de los mismos.

El campo empírico queda constituido por:

-La cátedra Planeamiento Curricular, de la carrera de Ciencias de la Educación. Equipo docente conformado por (2 dos) Prof. Asociadas y una estudiante avanzada (tutora).

-Estudiantes de 4° año de la carrera de Ciencias de la Educación que cursan Planeamiento Curricular y Práctica de Asesoría Docente.

-Un grupo de asesores formadores de distintas instituciones de nuestro medio (de Educación Secundaria Orientada, Técnica y de la Modalidad de Jóvenes y Adultos; y de Educación Superior Universitaria¹).

Este trabajo tiene que ver con *el rol de asesor pedagógico*², será a partir del ejercicio de este rol donde se desarrollará el trabajo de investigación. Harf y Azzerboni (2015) nos plantean que “asesorar supone ofrecer alternativas de acción a partir de un proceso sistemático de evaluación y análisis de información (...) cuyo objetivo es producir cambios en la situación que se presenta” (p. 125), esta tarea requiere un trabajo colaborativo anclado en los problemas que surgen dentro de las instituciones. En palabras de Sanjurjo (1988):

¹ En el caso de la UNCuyo contamos con la disposición de las asesoras de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y de Ciencias Médicas para acompañar el trabajo de nuestros estudiantes desde el rol de pasantes.

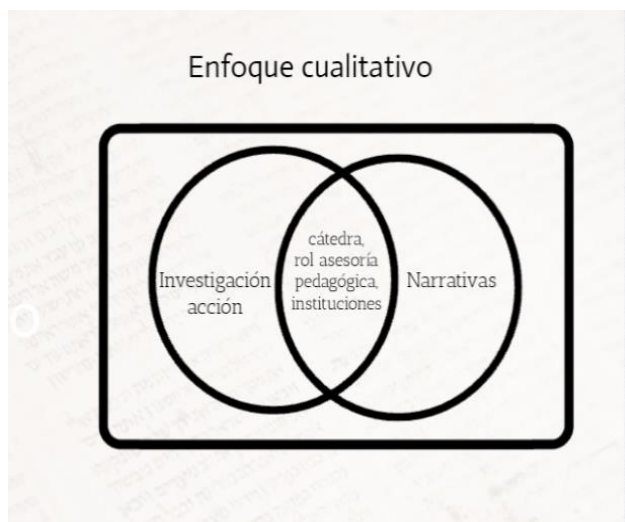
² En este caso la carrera de Ciencias de la Educación es pionera en la introducción de un espacio curricular que tiene como uno de sus objetos la formación del rol de asesor pedagógico. A través de la participación de las últimas versiones del Encuentro de Carreras de Educación y Ciencias de la Educación (ENCECE) desarrollados en la ciudad de Córdoba y San Juan, fue distinguido por el resto de las universidades este hecho.

pensar la asesoría pedagógica implica reconocer que las instituciones educativas están determinadas por factores políticos y sociales y que las resistencias por un lado y las demandas sobredimensionadas por otro, dan cuenta de que se trata de un lugar conflictivo donde estallan, tanto más que en otras, las contradicciones del proyecto hegemónico. (p.53)

Este rol, tiene un amplio desarrollo en la provincia de Mendoza, dentro del Nivel Secundario y sus tareas se encuentran reglamentadas por la resolución N°1311-DEByP-07. Así, desde ese año se establecen las funciones pertinentes para este rol. Las mismas están categorizadas desde su vinculación con la institución, los equipos docentes, el servicio de orientación, los preceptores, los estudiantes y sus familias. En el caso de la modalidad de Jóvenes y Adultos no cuenta con reglamentación alguna. Por su parte, dentro del Nivel Superior, este rol viene fortaleciéndose paulatinamente. Lucarelli (2015) señala que:

el sentido que adquiere dentro de este nivel “a través de sus prácticas de asesoramiento, formación docente, investigación, intervención, colaboración con la gestión, desarrollo de proyectos institucionales, y de la reflexión sistemática sobre esas prácticas, se constituye en uno de los hacedores del campo de la pedagogía y didácticas universitarias.” (p.27)

Como mencionamos, es debido a la situación de emergencia sanitaria que las narrativas adquieren un papel central en nuestro abordaje metodológico.



¿Cómo entendemos las narrativas?



Desde esta perspectiva cualitativa ponemos el foco en las narrativas pedagógicas como dispositivo de formación. En el sentido que ha sido planteado en el Seminario denominado Narrativas pedagógicas. Escrituras en prácticas de formación e investigación, 4° edición, UNCuyo. “Llamamos narrativas pedagógicas a relatos que documentan prácticas educativas y lo hacen inscribiéndose en una trama que presenta un nudo argumentativo y despliega modo/s singular/es de resolución o no resolución”.

Se convierte en un dispositivo que expresa un modo particular de relatar, de recuperar, reconstruir y escriturar experiencias educativas en el marco de la investigación. Como señala Bruner (2013), la narrativa expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad, involucra una forma de construirla, de apropiarse de ella y de sus significados particulares y colectivos como otra forma de conocimiento igualmente legítima. También supone modos de mirar la práctica educativa situada, los sujetos y el conocimiento, involucra la “textualidad de una experiencia” (Sardi, 2013).

El texto narrativo-pedagógico construye una trama, problematiza, desnaturaliza, pone en situación, visibiliza en sus tensiones y contextos a las prácticas educativas, configura, registra, documenta, describe, interpreta, otorga sentidos, analiza, critica y habilita modos alternativos de intervención y transformación.

La investigación narrativa ha adquirido una identidad propia dentro del enfoque interpretativo de investigación educativa, no sólo por su capacidad para develar los complejos procesos de construcción de los saberes y prácticas, sino también por su poder para orientar procesos de transformación en los ámbitos educativos desde las voces (relatos) de quienes agencian, actúan, intervienen, hacen, producen, resisten, interpelan (Suárez, 2011)

Este equipo de investigadoras/es se encuentra indagando y profundizando los modos de hacer investigación cualitativa desde la perspectiva de las narrativas pedagógicas y así hemos podido abordar distintos tipos de relatos que generan procesos individuales y colectivos de formación docente. Encontramos los referidos a experiencias transitadas como las narrativas escolares biográficas o de experiencias pedagógicas, a posteriori; los referidos a experiencias futuras como los de un “guion conjetural”.



Describiremos cada uno de ellos a modo de entender con qué tipo de relatos trabajamos para generar procesos de formación en el estudiante de Ciencias de la Educación y para construir conocimiento desde la investigación educativa:

- narrativas escolares autobiográficas-biográficas: es una narrativa de experiencia vivida en torno de los aprendizajes y la vida escolar requiere rememoración de vivencias, sobre las motivaciones, expectativas, dudas alegrías, tristezas entorno a una selección y decisión sobre lo que se desea narrar.
- la narrativa desde un guion conjetural anticipa una práctica en el sentido de imaginar cómo se desarrollaría, prevé alternativas posibles en el caso de que unas primeras acciones propuestas no tuvieran buen curso, participaba también de lo argumentativo en tanto se solicitaban razones de las tomas de decisión entrelazadas con un conocimiento del contexto de la experiencia.
- las narrativas de experiencias pedagógicas tal como las plantea Suárez, es una "modalidad de trabajo pedagógico entre docentes, que promueve la participación de los educadores en procesos de indagación, desarrollo profesional y acción en el campo educativo, y que tiende a tornar más horizontales las relaciones de saber y de poder que lo atraviesan y constituyen" (Suárez, 2015). La narrativa genera un conocimiento singular, situado en un contexto particular que nos permite develar los complejos procesos de construcción de los saberes prácticos y experienciales provocando transformaciones en el actuar cotidiano de los sujetos y las instituciones.

¿Cómo trabajamos con las narrativas desde la propuesta pedagógica del espacio curricular?

En el espacio curricular marco para nuestro trabajo, *Planeamiento curricular y práctica de asesoría docente*, los relatos de los/as estudiantes nos acompañan del principio al final.

Como sabemos, en todo proceso de formación docente incide la *biografía escolar* (experiencias educativas previas), la llamada *formación inicial* en instituciones formadoras de docentes y la *socialización profesional*, cuando comenzamos a ejercer la profesión. Por esta razón, al comenzar el ciclo lectivo, les solicitamos elaborar una **memoria de la formación profesional docente**, como narrativa o escrito autobiográfico... "relato de



formación...que operará como introducción en tanto marca sentidos que serán retomados luego...” (Souto, 2016, p. 19). En este primer relato, planteamos algunos aspectos para orientar la escritura pero insistimos en la libertad de contar “lo que quieran” y “como quieran hacerlo”. Los aspectos planteados llevan a configurar el escrito con la intención de conocer a nuestros/as estudiantes y comprender, un poco, sus realidades; recuperar experiencias, vivencias y aprendizajes de sus trayectorias escolares previas a la formación en la universidad, de su formación en el nivel superior, particularmente en la carrera de Profesorado en Ciencias de la Educación y de espacios de inserción laboral vinculados con la educación. También solicitamos acompañar el relato con fotos que sean significativas y referencias explícitas con respecto al contexto socio político histórico en el que sus experiencias transcurren.

Esta primera producción narrativa también es compartida de modo oral, en una instancia donde destacan lo que quieren, dialogamos, las docentes comentamos algunas experiencias propias y vamos generando algunos lazos más profundos con nuestras/os estudiantes.

En un segundo momento, después de avanzar con el desarrollo curricular del espacio, proponemos la elaboración de una **segunda memoria o escrito autobiográfico**. Aquí planteamos narrar la propia experiencia de vida desde el inicio del cursado, poniendo en tensión su rol de estudiante y su proceso de formación docente en el último año de la carrera. Además, solicitamos vincular dicha experiencia y volver al primer escrito, desde lo abordado en nuestro espacio, recuperando categorías centrales, aportes bibliográficos, aprendizajes logrados, interrogantes y aspectos que necesitan profundizar. Otra dimensión que ofrecemos para el análisis, es nuestra propuesta pedagógico- didáctica, para considerar sus miradas y sugerencias en el replanteo de lo que sigue. Es importante destacar que durante el ciclo lectivo 2020, en esta segunda memoria, adquiere especial relevancia la situación de emergencia sanitaria que vivimos globalmente.

Este escrito es compartido por e-mail y analizamos algo de lo narrado en un coloquio que desarrollamos en forma personalizada (en parejas). Esta instancia nos permite focalizar y profundizar producciones, aprendizajes, cuestiones en proceso, interrogantes, vivencias.

Hasta aquí, pensamos que trabajamos con *narrativas autobiográficas*, porque:



- Recuperan la historia escolar, requiere rememoración de vivencias, selección y decisión sobre lo que se desea narrar.
- Realizan descripciones de situaciones, de escenarios, de imágenes, de prácticas, de personas que aparecen en el recuerdo y forman una trama experiencial (experiencia vivida) en torno de los aprendizajes y la vida escolar en su conjunto.
- Incluyen giros de resignificación, algunas formulan preguntas y repreguntas, indagan episodios de la vida escolar, exploran prácticas, motivaciones, expectativas, dudas, alegrías, tristezas, afectos reelaborados desde el presente (Seminario “*Narrativas pedagógicas, IV edición*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo).

Finalmente, como instancia de integración y evaluación, solicitamos la elaboración de una **tercera memoria, que reúne características de escrito autobiográfico y de relato de experiencia pedagógica**. ¿Por qué *relato de experiencia pedagógica*? Porque en esta narrativa dan cuenta de su proceso de pasantía en instituciones de nuestro contexto de Educación Secundaria, Orientada, Técnica y de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos y de Educación Superior Universitaria, en el marco del desempeño del rol de Asesoras/es Pedagógicas/os.

Es una producción personal reflexiva e integradora donde narran todo el proceso desarrollado desde el primer contacto con las/los asesoras/es con quienes realizan sus pasantías. La *intencionalidad* de este trabajo es que den cuenta de la experiencia, analizando características de la institución y de sus actores, interpretación/ comprensión de la vida institucional y del rol de asesor que desarrollan, modos de identificar problemas institucionales en los que intervienen, de planificar y desarrollar tareas, logros, dificultades, acciones realizadas para superar dificultades, incidencia de lo realizado en la mejora de las prácticas de enseñanza y en los procesos de aprendizaje de los/las alumnos/las..., todo esto estableciendo relaciones sustantivas entre experiencia y marcos teóricos del espacio curricular (documentos, bibliografía, categorías teóricas).

Pensamos que se constituye en una narrativa de experiencia pedagógica porque aparecen las características planteadas en el apartado anterior que sostiene Suárez. Para esta producción les sugerimos la lectura del capítulo IV sobre *La narrativa como dispositivo para la construcción del conocimiento profesional de las prácticas docentes*, de Alicia Caporossi (2014)



Alicia sostiene que “al narrar recuperamos las acciones vividas, le damos voz a los acontecimientos, resignificamos aquellas palabras al historizarlas. Las narrativas son, entonces, un modo de revelar el presente a través de historizar, de significar las acciones humanas, porque son un modo de pensamiento y de organizar el conocimiento”.

- Es un dispositivo de recuperación, reconstrucción y escrituración de experiencias que se constituyen en saberes prácticos, abren problemas y operan inscripciones teóricas.
- Ayudan a comprender los escenarios, a recordar, a recuperar lo histórico- crítico de la experiencia educativa.
- Articulan textos que se constituyen en documentos públicos de reconstrucción de las prácticas y de circulación de saberes.

¿Cómo trabajamos con las narrativas desde el proyecto de investigación?

Si bien una de nuestras decisiones metodológicas iniciales fue trabajar con las memorias producidas por las/os estudiantes, en el marco del espacio curricular, el contexto de pandemia nos exigió revisar y reencaminar nuestra propuesta de investigación. Es este proceso el que puso de relevancia la narración como una experiencia de indagación y cobró centralidad en el abordaje metodológico de nuestro proyecto. Nos pareció que había una nueva subjetividad reconstruyéndose a partir de esta experiencia histórica de la humanidad, y teníamos que encontrar nuevas maneras de retratarla y construirla.

Entonces decidimos abordar y escriturar también las experiencias de cada integrante del equipo de investigación.

Para las/os estudiantes, estas producciones se plantearon como una propuesta personal e integradora donde narran todo el proceso desarrollado desde el primer contacto con la institución. La intencionalidad es dar cuenta del recorrido y contarse desde esa experiencia.

A partir de estos relatos las/os estudiantes van configurando una idea de “que es ser un asesor/a docente”, cómo se inscribe ese rol dentro de las diversas culturas que atraviesan el sistema educativo.



Asimismo, docentes formadores y co-formadores (los/las asesores/as pedagógicas) de las distintas instituciones, también elaboramos y aportamos nuestras narraciones al proceso de investigación. Escribimos en relación a nuestras prácticas atravesadas por este proceso de investigación, vamos narrando distintas situaciones y experiencias desde cada uno de los lugares que ocupamos.

- Como docentes del espacio curricular los relatos nos permitirán mirar y mirarnos, revisar y revisarnos desde la función de formadoras en relación a una propuesta que vincula los saberes académicos (Institucionales y teóricos) con los contextuales (política educativa, emergentes), etc.

- Desde el rol del asesor/a pedagógico/a la narrativa asume la característica de poner en evidencia la relación del rol con el de formador/a de un estudiante-pasante y el contexto que nos imprime su particularidad para intervenir en él y transformarlo.

En este sentido, el relato biográfico nos permite reconstruir y entrelazar las tareas del rol en contexto real y concreto, la formación docente y la investigación de estos procesos. La dimensión narrativa nos permitirá por un lado, comprender desde el proceso de investigación cómo las características del rol se introducen en la formación docente. Y por el otro, nos permitirá mirar, mirarnos para transformar tanto el rol de la asesoría pedagógica, como el rol de formadoras/es de formadoras/es.

Algunos hallazgos

Para esta oportunidad, presentamos algunos análisis de nuestros materiales, en este caso, será la voz de dos estudiantes (Natalia y Estefanía) la que traemos a este espacio pues nos permiten visibilizar algunos rasgos sobre el rol y los contextos que fue dejando la experiencia.

Del trabajo de interpretación, podemos rescatar ideas claves vinculadas con:

- la pandemia y la construcción de conocimiento situado
- cómo los estudiantes configuraron el rol de la asesoría pedagógica en contextos
- los aportes de la experiencia formativa.



- *La pandemia y la construcción de conocimiento situado. Los no-espacios de la escuela-pantalla. Los saberes inciertos*

La experiencia de la pasantía de manera virtual durante el 2020 fue un desafío para todo el equipo. Los y las docentes que ocupamos diversos roles tuvimos que adaptarnos a mostrarnos, formar y formarnos desde una pantalla, y la experiencia de pasantía que era tan esperadas por los estudiantes, por lo que implicaba “ir a una institución y mirar de cerca lo que allí sucede” quedó atrapada por un dispositivo.

Natalia, que hizo su experiencia en una escuela de nivel secundario, así lo narra:

¿Cómo se construyó esta experiencia con actores desconocidos que abrieron su escuela para compartir su realidad institucional? Desde el borde, desde la vereda. La pantalla fue una ventana que me permitió mirar, escuchar sus relatos, analizar las escenas pero desde un punto de vista donde no todo estaba develado. Había puntos ciegos, espacios inaccesibles, diálogos que se sucedían en una cotidianeidad que no me era propia, y que los protagonistas no tenían tiempo de explicar. Mónica, la profesora, fue mi guía en la observación. Ella corría la cortina para que entre más luz y me introducía a los diálogos, me contaba quién era quién, qué pasaba (...)

El relato de Natalia nos posiciona en lo que implicó ese momento particular de la pandemia y cómo la narración, como herramienta de investigación, nos abre la puerta a estas construcciones singulares desde las cuales va configurando la idea del rol y de la institución escolar. Su descripción de la institución es potente y nos invita a indagar sobre cuáles son esos puntos ciegos que quedaron sin mostrar. Su mirada podríamos llevarla a cualquiera de los lugares que habitamos y desde allí, pensar lo que mostramos y lo que no, cuál es la cortina que estamos dispuestos a correr para mostrar y mostrarnos.

Su mirada del rol también nos resulta llamativa, porque se corre de la mirada de una tarea que se resuelve puertas adentro de un espacio confinado y lo percibe recorriendo lugares abiertos, encuentra el rol en “los pasillos” es ahí donde puede indagar un mundo variado y diverso que sabe que puede encontrarlo allí.

Como en la preparación de una boda a la que no fui, los protagonistas estaban siempre presentes en el discurso. Todo (o casi todo), giraba en torno a ellos, pero no los vi nunca. Los estudiantes, fueron los grandes ausentes de la experiencia. Tengo datos de ellos: cuántos son, el género, lo que cursan, lo que presentan, sus notas. Pero falta todo lo demás,



que se me ocurre, es lo más bonito. Sus caras, sus palabras, sus impresiones, sus vivencias del espacio-escuela.

La inmaterialidad de los cuerpos y los rostros, sumado a algunas cortinas abiertas y otras cerradas es lo que tiene a mano para “imaginar” un escenario que puede ser más o menos cercano a la realidad, en otro no-espacio-escuela-pantalla que tuvo que configurar para entender cómo habitar ese lugar en ese tiempo.

Esta experiencia formativa se constituye en conocimiento pedagógico cuando puede ser objetivada y reinterpretada a través del cruce y contraste con elementos teóricos. En este caso, Natalia juega con distintas categorías que se trabajaron durante el cursado y cobran una particular relevancia en el contexto que mira:

Pero ahora toca pensar en esos estudiantes desde los datos e imaginarlos. Se me ocurre que eso se parece mucho a lo que hacemos cuando construimos un diseño curricular. Se piensa desde las perspectivas políticas, las demandas de los grupos sociales diversos y contrapuestos, dirá Alicia de Alba, se basarán en las utopías nacionales que nos cuenta Ana María Zoppi, se adecuarán (o no) al mercado laboral emergente, se tendrán en cuenta los aspectos aportados por las psicologías del aprendizaje y alguna otra teoría que se cuele por ahí, pero difícilmente se pueda captar la diversidad de los individuos destinatarios de ese proyecto. Para eso, están las escuelas. En ese último nivel de especificación del diseño curricular, el currículum formal se convertirá en el real.

El abordaje de los textos le permite poner en tensión la mirada de los autores con lo que ella está viendo, habla desde ciertas certezas que le dan los autores pero que no le alcanzan para explicar o intentar predecir lo que hay del otro lado de su dispositivo. Está poniendo en tensión, en definitiva, su propia formación, y con ello, toda nuestra propuesta.

- *La asesoría pedagógica, un rol interpelado*

La construcción de este rol es el gran desafío de la propuesta de innovación curricular, no porque no lo hayamos hecho, sino porque es tomado como objeto de investigación. En este caso, sumamos a la perspectiva de Natalia la de Estefanía que nos darán indicios sobre los desafíos del rol.

Relato de Natalia



Primer gran aprendizaje de la asesoría: No se puede hacer desde la oficina. Hay que “caminar los pasillos” le decía una profesora a mis compañeras. Hay que escuchar, mirar, comprender las perspectivas.

Su mirada del rol también nos resulta llamativa, porque se corre de la mirada de una tarea que se resuelve puertas adentro de un espacio confinado y lo percibe recorriendo lugares abiertos, encuentra el rol en “los pasillos” es ahí donde puede indagar un mundo variado y diverso que sabe que puede encontrarlo allí.

Pero, además de visualizar el rol desde un “topos”, también relatan los desafíos e interpelaciones que se dan desde aquí.

Estefanía

En los comentarios noto un cambio de mirada sobre el rol de asesor pedagógico: No es un “todólogo”, ni el “policía”, ni el “secretario del directivo” ¿Por qué se tienen esas concepciones sobre el asesor?

Natalia

Parece que en la práctica cotidiana, el papel de los asesores pedagógicos en las escuelas va cambiando de matiz. Observo en el discurso que pasa de ser el organizador burócrata (los profesores se quejan de las planillas, indicaciones y requerimientos de la asesora, quien debe explicar que algunos de esos dispositivos los pidió la supervisión, la DGE o el CFE); a ser el último recurso en los casos en que el estudiante no responda a los requerimientos “normales”.

Estefanía, en su experiencia de pasantía tiene la posibilidad de participar de una reunión de profesores y rescata estas ideas

Me sentí incómoda cuando no le prestaban atención a Analía (asesora). Me imaginé en esa situación y no sé qué hubiese hecho. ¿Por qué piensan que lo pedagógico no es importante?

La estudiante muestra claramente las tensiones del rol, los desafíos institucionales, la tensión de “lo pedagógico” con otras áreas dentro de la Universidad. El rol parece debatirse entre mandatos propios y ajenos, el control hacia los otros y la falta de interés por lo pedagógico.



La perspectiva que nos muestran las estudiantes interpelan la construcción del rol, encuentran en esa experiencia el impacto de las construcciones sociales de cada contexto asociado al ejercicio de la tarea. La contrariedad de sus relatos nos muestra la tensión entre lo que pensaban encontrar y lo que encuentran y ponen en evidencia para la formación universitaria cómo fortalecer las competencias profesionales de egresado en Ciencias de la Educación que se enfrenta con esta visión de su trabajo.

- *Los aportes de la experiencia formativa desde la incertidumbre*

La intención última de este trabajo es posicionar la formación docente como un espacio reflexivo que genera mecanismos para pensarse a sí misma y que toma al contexto y las experiencias que allí suceden, como fuente de conocimiento. Estos últimos fragmentos de los relatos elegidos pueden mostrar algunos aspectos logrados de esta intención:

Natalia

En relación al aporte del trabajo a mi formación como profesora en ciencias de la educación, me parece muy significativo. La observación de las categorías en un espacio real contribuye a vincular la teoría con la práctica en un mutuo enriquecimiento. La complejidad de la que hablamos en el plano teórico se manifiesta con fuerza y verdad en los espacios institucionales. La diversidad se presenta como una realidad más clara. La contribución a la creación de un espacio compartido con distintos actores se muestra necesaria y desafiante.

Estefanía

A partir de lo aprendido en estas pasantías, en las clases de Planeamiento, en los encuentros con los asesores invitados, en las conversaciones con mis compañeras puedo decir que la asesoría es una tarea compleja, de las más complejas a las que se enfrenta un profesional en Ciencias de la Educación pero también de las más desafiantes. Requiere tener en cuenta que no hay campos de acción establecidos, que depende de condiciones institucionales, de las posibilidades de actuación, de la formación con la que cuente, de las concepciones y representaciones que construya sobre este rol y el lugar de los otros.

Concuerdan en “lo desafiante” de la tarea, el conocimiento construido con y desde el otro. Nos quedamos con la idea de que nuestras estudiantes han aprendido algo: lo incierto



y alejado de respuestas estandarizadas como única certeza. Y sabemos que, como equipo de investigación y de formación, ese es nuestro legado.

Reflexiones finales

La razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa, según Connelly y Clandinin (1995), es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo. De esta idea general se deriva la tesis de que la educación es la construcción y la re-construcción de historias personales y sociales; tanto los profesores como los alumnos son contadores de historias y también personajes en las historias de los demás y en las suyas propias.

Estamos en este proceso de transformar la experiencia, nuestras experiencias, en conocimiento pedagógico potente para comprender y comprendernos como docentes, como asesores, como investigadores, como narradores, como aprendices, siempre desde un contexto espacial, temporal, histórico y político.

Con la mirada puesta en la investigación y desde ahí, su interrelación con la asesoría y la docencia, estas funciones se constituyen en un entretejido con mucha fuerza que nos permite avanzar con pasos más sólidos, en la reconstrucción de nuestras prácticas pedagógicas.

Bibliografía

Achilli, Elena.(2006) *Investigación y Formación Docente*. Investigación y Formación/Práctica Docente. Rosario. Colecciones Universitas

Bruner, J. (2013). *La fábrica de historias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Carr (1996) *Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica*. Madrid. Morata.

Carr W; Kemmis S (1988). *Teoría Crítica de la Enseñanza. La investigación acción como ciencia educativa crítica*. Martinez Roca. Barcelona.

Coicaud, Silvia. (2008). *El docente investigador. La investigación y su enseñanza en las universidades*. Miño y Dávila. Buenos Aires. Argentina.



Connelly y Clandinin. (1995). *Relatos de experiencias e investigación narrativa*. En Larrosa, y otros. 1995. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.

Elliott, J (1990). *La investigación-acción en educación*. Morata. Madrid.

Harf, R. y Azzerboni, D. (2015) *Estrategias para la acción directiva. Condiciones para la gestión curricular y el acompañamiento pedagógico*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Novedades Educativas.

Larrosa, Jorge. et al. (1995) *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes

Larrosa, Jorge (2007). “*Narrativa, identidad y desidentificación (Notas sobre la vida humana como novela*”. En: *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona, Laertes. Edición electrónica, 2011.

Lucarelli, Elisa (2015) *Universidad y asesoramiento pedagógico*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Mckernan, J. (1999) *Investigación-acción y currículum*. Madrid. Morata.

Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*. Ed. Aljibe, Málaga 1996.

Sanjurjo, Liliana Olga (1988) *La asesoría pedagógica: análisis desde una perspectiva histórica. Las asesorías en las distintas teorías de la educación*. Mimeo, Universidad de Rosario.

Sanjurjo, L. y otras. (2014) *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales*. Homo Sapiens. Santa Fe. Argentina.

Sardi, Valeria (2013). *Relatos inesperados. La escritura de incidentes críticos en la formación docente en Letras*. La Plata: Edulp.

Souto, Marta (2017) Souto, M. (2016). *Pliegues de la formación. Sentidos y herramientas de la formación docente*. Homo Sapiens, Santa Fe, Argentina.

Suárez, Daniel. (2007) *Docente, Narrativas e Investigación Educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y de*



las experiencias escolares. En Sverdlick Ingrid (comp) La investigación Educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción. Novedades Educativas

Suárez, Daniel. (2011). *Indagación pedagógica del mundo escolar y formación docente*. En Revista del IICE, N° 30. Buenos Aires: Instituto de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (pp. 17-32).

Suárez, Daniel (2015). *Relatos de experiencia, redes pedagógicas y prácticas docentes: documentación narrativa de experiencias escolares en el nivel inicial*. En: MURILLO ARANGO, G.J. (Comp.). Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria. Buenos Aires: Editorial FFyL-/UBA-Editorial Universidad de Antioquia CLACSO.

Material de apoyo

Seminario Narrativas pedagógicas. Facultad de Filosofía y Letras. UNCuyo. Mendoza. Argentina.